

¡AGRUPEMOS Camaradas!

Cambios históricos y el peligro de la guerra

El aspecto abrumador de la situación mundial actual es el giro del poder económico de una zona del mundo hacia otra. Resulta muy difícil escoger el elemento esencial que permite que el poder pase de un país a otro. No estamos hablando del cambio de poder de una clase hacia otra, que ello suponga una revolución social y que sea fácil de comprender. Con demasiada frecuencia, debemos remontarnos a la historia para comprender este tipo de pregunta.

LOS CAMBIOS EN EL PODER ECONÓMICO DENTRO DE LA HISTORIA MUNDIAL

Uno de los aspectos más destacados en la historia mundial es que las naciones fuertes y poderosas se desarrollan a lo largo de las rutas comerciales. Ya sea que usted esté examinando la historia del antiguo Egipto o del Medio Oriente, o el surgimiento de China o de los Estados Unidos, todos estos países y regiones han adquirido el poder a medida que la producción de la riqueza ha pasado de un sector del mundo a otro. Nuevamente, estamos presenciando un giro muy dramático en la creación de la riqueza y el comercio, y el consiguiente cambio del poder de una zona hacia otra, del occidente hacia el oriente.

Este no es un proceso fácil o a corto plazo. Nos estamos refiriendo a toda una sección de la historia. Si nos remontamos al período en el que el Medio Oriente era el centro de la riqueza y la cultura, observaremos que era la terminal de lo que se conocía como la “Ruta de la Seda”, la cual era la ruta comercial entre China y un mercado europeo en desarrollo.

¿Por qué se derrumbó repentinamente? La invasión de América y el subsiguiente desarrollo del comercio de esclavos, que fue la empresa más rentable de la historia, transformó todo el panorama. La ruta comercial triangular —con Europa Occidental como su centro— cambió rápidamente la economía mundial. El oro, en vez de la tierra, vino a representar la riqueza y el “rosado amanecer del capitalismo” dio origen a una era completamente nueva.

El surgimiento de Europa Occidental fue muy dramático y estuvo totalmente vinculado al comercio de esclavos. El desarrollo de la industria textil fue semejante al desarrollo de la electrónica en la actualidad. Surgió un nuevo mundo cuya base era el algodón. Al igual que la globalización surgió “de forma natural” de la electrónica, el imperialismo surgió “de forma natural” del desarrollo de la industria. El Occidente pudo colonizar el denominado mundo subdesarrollado y mantener su hegemonía económica

a través de la dependencia económica y el poder militar.

La Segunda Guerra Mundial cambió todo eso. El derrumbamiento del imperio británico trasladó el equilibrio del poder desde Europa Occidental hacia América. Los capitalistas jubilados declararon un siglo americano con base en la realidad de la dependencia mundial en los alimentos y la producción agrícola de los Estados Unidos.

El imperialismo estadounidense es esencialmente financiero; es decir, la inversión en vez de la expropiación de los recursos naturales de otras personas. La primera tarea del imperialismo financiero fue controlar el derrocamiento del cerrado sistema colonial que habían desarrollado los imperialistas en

el proceso de recuperación del país. El rápido desarrollo de su base industrial, junto con una rápida expansión de su población situó nuevamente a China en una posición esencial dentro del mercado de más rápido crecimiento en el mundo.

Observemos los aspectos demográficos. Asia, con un 30 por ciento de la masa continental del mundo, alberga al 60 por ciento de la población mundial. Durante el Siglo XX, la población asiática llegó a cuadruplicarse. Hay 731 millones de personas en América Latina y el Caribe, y 1,000 millones en África. Es obvio que sólo era cuestión de tiempo antes que a estas naciones relativamente atrasadas se les lanzara hacia los efectos del comercio internacional, a iniciar con

le preocupa los avances constantes de los Estados Unidos para rodear a este país con sus bases militares. Actualmente, una estación militar es una brigada de especialistas capacitados en la destrucción de plataformas espaciales y la triangulación que garantiza la precisión de los cohetes lanzados.

LA RESPUESTA MILITAR CHINA

Los chinos tienen muy presentes estos peligros y están hablando acerca de la situación. Se entiende que el trato relativo a las armas que negociaron el año pasado los Estados Unidos y Taiwán forma parte esencial de la estrategia estadounidense de rodear a China y la región oriental, lo que permite a los Estados Unidos dejar impresa su huella desde Japón hasta la República de Corea y Taiwán.

En un artículo publicado en enero del 2011, el renombrado estratega militar y coronel de la Fuerza Aérea, Dai Xu, resumió la geoestrategia estadounidense y sus efectos en los intereses de China. Él escribió lo siguiente: “China esta rodeada con un cerco circundante con forma de media luna. El cerco empieza en Japón, se extiende a lo largo de las naciones en el Mar de China Oriental hacia India, y termina en Afganistán. El despliegue de los sistemas antimisiles de Washington alrededor de la periferia de China forma un cerco con forma de media luna”.

En febrero de este año, Ni Lexiong, experto en asuntos militares del Instituto de Ciencias Políticas y Derecho de Shanghái, le planteó al periódico *Guangzhou Daily* lo siguiente: “El sistema antimisiles de los Estados Unidos en las zonas aledañas a China es una réplica de su estrategia en Europa Occidental contra Rusia. La administración de Obama comenzó a planificar este sistema en torno a China después de que se suspendió su proyecto en Europa Oriental”.

Tang Xiaosong, Director del Centro de Seguridad Internacional y Estudios Estratégicos de la Universidad de Estudios Extranjeros de Guangdong, afirmó que el “cerco” se puede ampliar en cualquier momento y en otras direcciones hacia India u otros países del sureste asiático. Los esfuerzos de los Estados Unidos por vender a estos países el sistema de misiles de defensa denominado Patriot Advanced Capability (PAC)-3 [Capacidad Patriótica Avanzada 3] es un indicio de ello. Por supuesto, este fenómeno se está observando muy de cerca, puesto que cualquier “integración de India al sistema de defensa global de misiles de los Estados Unidos, afectaría profundamente la seguridad de China.” (“China Circled by Chain of U.S. Anti-Missile Systems” [China cercada por una cadena de sistemas antimisiles de los Estados Unidos], *China Daily*, 22 de febrero del 2011)

A medida que se acelera el giro del poder, también aumenta el peligro relacionado con el cambio. Está surgiendo un nuevo orden y debemos esperar que las relaciones mundiales sean aún más volátiles, con todas las consecuencias sociales y políticas para nosotros, como revolucionarios de este país.

Europa. Esto se logró a través de 30 años de sangrienta represión del movimiento de liberación colonial.

Al igual que otras formas de imperialismo crearon las condiciones para su destrucción, estamos observando cómo la lógica del imperialismo moderno está creando tales condiciones de nuevo.

A medida que el imperialismo estadounidense fue aumentando su grado de influencia y control del mundo ex colonial y semicolonial, el mismo también incrementó sus inversiones en estos países. Se fortaleció la industria y la infraestructura, ya que estos países intentaban exportar una salida de ese enredo de deudas de la oligarquía financiera. A medida que el mundo endeudado admitió el fracaso de las economías de exportación, la revolución electrónica lo cambió todo.

Se materializó la producción mundial para un mercado también mundial. El rápido crecimiento de la producción en las zonas en las que se imponían los bajos salarios y el vertiginoso cambio del capital financiero y especulativo crearon las condiciones necesarias para que los factores demográficos se hicieran valer.

CHINA Y LA GEOESTRATEGIA DE LOS ESTADOS UNIDOS

A través de su revolución, China le puso fin a su “siglo de humillación” y comenzó

posterioridad la lucha por su independencia y finalmente al dominio de sus zonas.

El cambio supone destrucción —siempre ha sido un proceso violento. A medida que se acelera el giro del poder, también aumenta el peligro relacionado con el cambio. Las palabras de Henry Kissinger durante una entrevista este año con Fareed Zakaria de CNN sobre el hecho que “debido el creciente poder y la seguridad económica de China, tratar con la nación comunista representa un ‘gran desafío’ para los Estados Unidos”, son un ejemplo concreto.

Kissinger también señaló que “hay elementos en China que, particularmente después de la crisis financiera, consideran que ha habido un giro fundamental en el equilibrio del poder y que la conducta internacional de China, al igual que los resultados de tal conducta, deben reflejar esto”. Los Estados Unidos ha dominado durante los últimos 50 años; China lo ha hecho durante 1,800 de los últimos 2,000 años.

“Los Estados Unidos está ingresando a un mundo en el que no somos los dominantes pero tampoco podemos retirarnos y todavía somos el país más poderoso. ¿Cómo conducirnos en un mundo así? China es el país que más se nos aproxima en términos de poder. Y es un país con una historia muy compleja. Es un gran reto”.

Este es un discurso diplomático que encubre los preparativos de guerra. A China

Debemos observar que tanto los Estados Unidos como China tienen una doctrina nuclear del “primer golpe”. En otras palabras, el más mínimo cálculo erróneo de cualquiera de las partes podría lanzar los cohetes. Está surgiendo un nuevo orden y debemos esperar que las relaciones mundiales sean aún más volátiles, con todas las consecuencias sociales y políticas para nosotros, como revolucionarios de este país.

LA MILITARIZACIÓN DE LA ECONOMÍA Y LA SOCIEDAD DE LOS ESTADOS UNIDOS

No es posible hablar de la militarización de la sociedad de los Estados Unidos y de su economía sin tener sumamente presente lo que realmente es esta economía. Wikipedia ofrece una sinopsis de la misma:

“La economía de los Estados Unidos es la economía nacional más grande del mundo. En el 2010, se calculó que su PIB [producto interno bruto] nominal fue de casi \$14,7 trillones, aproximadamente un cuarto del PIB nominal mundial. La paridad de su poder adquisitivo también fue la más grande del mundo, aproximadamente un quinto de la paridad del poder adquisitivo en el ámbito mundial. La economía de los Estados Unidos también mantiene un muy alto nivel de producción per cápita. En el 2009, se calculó que el país tenía un PIB per cápita de \$46,381, el sexto más alto en el mundo. Los Estados Unidos es la nación comercial más grande del mundo. Al año 2010, sus dos socios comerciales más grandes eran China y México”.

Resulta difícil tipificar varios aspectos de la economía, ya que el denominado complejo industrial militar ha existido desde la Primera Guerra Mundial y está enmarcado con todos los aspectos de nuestra vida económica y social. La militarización de la economía se resume mediante las siguientes

estadísticas:

En los últimos nueve años, la producción no industrial en los Estados Unidos ha disminuido en un 19 por ciento aproximadamente. Hubo que esperar unos cuatro años para que las manufacturas pudieran volver a los niveles observados antes de la recesión que se experimentó en el 2001, pero la recesión actual ha eliminado todo lo que se había logrado. Por el contrario, la fabricación de artículos militares es un 123 por ciento mayor que en el año 2000 –lo que significa que se ha más que duplicado, mientras que el resto del sector manufacturero se ha contraído.

En cuanto a la continua militarización de la sociedad estadounidense, en vez de parafrasearla, merece la pena citar una parte del libro de Michael Sherry titulado *In the Shadow of War: The United States since the 1930s* [En las sombras de la guerra: Los Estados Unidos desde los años 30]:

“Si bien los Estados Unidos nunca se desmovilizó por completo después de la Primera Guerra Mundial y se mantuvo un mayor nivel de fuerzas perennes en los años subsiguientes, la Segunda Guerra Mundial fue la fuerza motriz que cambió completamente este patrón histórico de desatención del ejército. Durante la Segunda Guerra Mundial, los Estados Unidos experimentó una movilización completa de todos los recursos disponibles para luchar y ganar, junto con sus aliados, una guerra total contra la Alemania nazi y un Japón imperial, una movilización de recursos mucho más grande que la que se llevó a cabo durante toda la historia precedente de los Estados Unidos”.

En 1977, después de la Guerra de Vietnam y la crisis de Watergate, el mandatario Jimmy Carter inició su período presidencial, según lo relata Sherry, con “una determinación de romper con el pasado militarizado de los Estados Unidos”. Sin embargo, el aumento en los gastos de defensa durante la

era del Presidente Ronald Reagan permitió que el complejo industrial militar predominara una vez más.

En cuanto a la militarización de la sociedad estadounidense, la economía y la sociedad van unidas. Tony Judt lo explicó muy bien en el 2005 durante su revisión de la obra de Andrew J. Bacevich titulada *The New American Militarism: How Americans are Seduced by War*, [El nuevo militarismo estadounidense: Cómo la guerra seduce a los estadounidenses].

Judt escribió que los Estados Unidos se está transformando “no sólo en un estado militarizado, sino también en una sociedad militarizada: un país en el que el poder armado es una medida de grandeza nacional, y la guerra o la planificación de ésta es el proyecto común ejemplar (y único)”.

“... ¿Por qué el Departamento de Defensa de los Estados Unidos mantiene 725 bases militares oficiales fuera del país y 969 internamente (sin mencionar las numerosas bases secretas)? ¿Por qué los Estados Unidos gasta más en defensa que todo el resto del mundo de forma conjunta? Después de todo, el país no tiene un tipo de enemigos actuales o probables a los que se pueda intimidar o derrotar mediante la defensa de misiles en una guerra de las galaxias o a través de armas nucleares que puedan destruir los refugios antiaéreos. Y aún así, el país está obsesionado con la guerra: rumores de guerra, imágenes de guerra, guerra “precautoria”, guerra “preventiva”, guerra “quirúrgica”, guerra “profiláctica”, guerra “permanente” etc.”

“... Entre las democracias que existen, sólo en los Estados Unidos los soldados y otros uniformados en servicio figuran de forma ubicua en las sesiones fotográficas y en las películas populares. Sólo en los Estados Unidos los civiles adquieren ávidamente costosos vehículos de servicio militar para ir de compras en las zonas suburbanas. En un

país que ya no es supremo en la mayoría de los otros campos del quehacer humano, la guerra y los guerreros se transforman en los últimos símbolos perdurables del dominio de los Estados Unidos y del estilo de vida estadounidense”.

Judt también plantea lo siguiente: “Pero la preocupación más profunda de Bacevich es más entendible. En una sociedad militarizada, la gama de opiniones aceptables se reduce de forma inevitable. Tal como lo escribiera James Madison en 1795 y que Bacevich lo rememora con beneplácito, ninguna nación puede ‘mantener su libertad en medio de una continua guerra. Todo el espectro de la dominación inicia como un cliché del Pentágono y termina como un proyecto ejecutivo’” (“The New World Order”, *NYT Review of Books*, [El Nuevo Orden Mundial. Revisión de libros del NYT] 14 de julio del 2005).

La fría realidad se resume en el hecho que Chicago cuenta con tres escuelas primarias militares. La militarización de la sociedad es algo que no podría ocurrir sin una interminable campaña propagandística. Todos los días, la televisión dedica muchas horas convenciendo a la gente de que el hecho de resultar gravemente herido(a) es algo glorioso. El gobierno, el ejército, el sistema educativo, los medios de comunicación y la industria se han transformado en una máquina de guerras interminables y una sociedad militarizada para apoyarla. Esta es la faz del fascismo estadounidense, la cual describe las difíciles tareas que se nos presentan.

Informe político del Comité Permanente de la LRNA, julio del 2011.

POLITICA EDITORIAL

Agrupar: reunir y poner en estado de orden a tropas con el fin de lanzar ataque

Comaradas : personas con quienes nos aliamos en una lucha o causa

En este período de creciente movimiento y polarización, ¡Agrupémonos, Camaradas! brinda una perspectiva estratégica para los revolucionarios al indicar e iluminar la “línea de marcha” del proceso revolucionario. Presenta un polo de claridad científica para los revolucionarios con conciencia, examina y analiza los problemas reales del movimiento revolucionario, y extrae conclusiones políticas para las tareas de los revolucionarios en cada etapa de desarrollo, de esta manera preparándose para las etapas futuras. Es un vehículo para alcanzar y comunicarse con los revolucionarios tanto afiliados a la Liga como también no afiliados a la Liga para realizar un debate y planteamiento y proveer un foro para éstas pláticas.

Editor: Brooke Heagerty

Board: Cynthia Cuza, Nicholas McQuerrey, Nelson Peery, John Slaughter

Para comunicarse con nosotros: **RALLY@LRNA.ORG**

Agrupémonos, Camaradas! lo necesita a usted

El mundo está en medio de cambio rápido. Usted o aquellos cerca a usted han sido amenazados o están siendo amenazados con perder sus trabajos o sus viviendas. Se encuentran muy preocupados acerca de lo que ocurre en nuestro mundo.

Agrupémonos Camaradas sobresale, porque ofrece un análisis claro y contundente de como avanzar. Agrupémonos Camaradas muestra como el capitalismo está llegando a su fin. Describe claramente la lucha que está emergiendo sobre que es lo que remplazará al capitalismo: una forma nueva de la propiedad privada enforzada por medio del fascismo, o una sociedad comunal para el bienestar de todos los pueblos.

Agrupémonos, ¡Camaradas! como la voz de la Liga de Revolucionarios por una Nueva América, ofrece una visión de un paraíso económico de abundancia para todos. Ilumina el camino hacia adelante que hará esta nueva sociedad cooperativa posible.

Agrupémonos, ¡Camaradas! y la Liga no recibe donaciones de las corporaciones, fundaciones o del gobierno. Nos basamos completamente en voluntarios y donaciones de nuestros lectores como usted para desempeñar este urgente trabajo.

Por favor contribuya tan generosamente como pueda a:

Rally, Comrades!
P.O. Box 477113
Chicago, IL 60647

Por favor haga su cheque pagable a LRNA
(escriba Agrupémonos, ¡Camaradas! en la línea del memorándum).